

LA REVISTA NÓS Y EL MUSEO

El Museo conserva una colección completa de la revista *Nós* procedente, pensamos, de los fondos de la Comisión de Monumentos. Justo, ya en el primero número de *Nós*, el 20 de octubre de 1920, aparece en la sección de novedades bibliográficas y culturales, *Os homes, os feitos e as verbas*, una reseña del contenido del Boletín de julio y agosto; algo que luego se repetirá en varias ocasiones.

Como se ha señalado y es asumido por todos, sin el trabajo en el tránsito entre el siglo XIX y XX de la Comisión de Monumentos en los locales que ocupaba en el Centro Provincial de Enseñanza, actual IES Otero Pedrayo, sería imposible que naciera el interés investigador y creador en los hombres que forman el núcleo de *Nós*, el denominado cenáculo ourensano, y la línea marcadamente cultural, conservadora, vuelta a la arqueología, antropología, literatura e historia, del galleguismo auriense. De alguna manera, el discurso *Nós* es la lectura y compromiso en clave galleguista del ánimo cultural de los hombres del primer Instituto de educación provincial y de la Comisión de Monumentos, del que también habían nacido, a parte de este Museo, una efímera *Universidad Popular* (1910), el viejo *Ateneo* (1914) o la revista *La Centuria* (1917-18). Además, y hace falta tenerlo presente, el *Boletín de la Comisión* (1898-1960) y el Museo, también sirvieron, de alguna manera, como refugio intelectual después de la desaparición de *Nós* (1935) y del *Seminario de Estudios Gallegos* (1936). Recordemos, como por ejemplo, que en el número de julio-agosto de 1939, aparecen artículos firmados por Vicente Risco, Florentino Cuevillas, Otero Pedrayo y Fermín Bouza Brey; esto es, años antes de que el grupo auriense se incorporara, no sin reticencias, a la actividad del *Instituto Padre Sarmiento* (creado en 1944) y pasaran a colaborar en sus *Cuadernos de Estudios Gallegos* con los que, en alguna medida, quisieron continuar los *Archivos do Seminario*. También, el Museo Arqueológico de Ourense, desde la reorganización de la posguerra -Ferro Couselo llega a la ciudad en 1941- fue el punto de encuentro y proyección del magisterio, de esos investigadores aurienses que publicaban en *Nós* con generaciones más jóvenes que se acercaban a la arqueología o a la antropología. Muestra de eso es la presencia de Vicente Risco, Florentino Cuevillas y Xoaquín Lorenzo, en el Grupo Marcelo Macías desde sus momentos iniciales en enero de 1942. También es de

señalar este espacio como lugar donde se impulsan varias acciones culturales importantes, como la celebración en Ourense del III Congreso Nacional de Arqueología en 1953, a manera de homenaje a Florentino Cuevillas. Así mismo será punto de encuentro con los “artistiñas”, tanto por la utilización de los espacios -claustros, entradas, salas- del viejo Palacio del Obispo, con exposiciones de pintura y escultura (primero Conde Corbal y Arturo Baltar, en 1961; luego, Quessada y Acisclo, en 1963, etc.) como por la relación que se extiende desde allí en presentaciones, programas, artículos... Recordemos, como por ejemplo, la presencia de Vicente Risco en la exposición de la nueva pintura gallega organizada por “O Galo” de Santiago, en 1961; o la colectiva de artistas ourensanos, 27 autores y 142 obras, en enero de 1962, en Madrid, con personas y materiales seleccionados por Vicente Risco, Ferro Couselo y Gómez del Valle.

De manera paralela, desde el Museo y las tertulias del Hotel Parque o del Miño, surgen varios libros de colaboraciones cruzadas de imagen gráfica y texto entre Vicente Risco y Xosé Conde Corbal (*Del Orense perdurable*, 1961); Ferro Couselo y Conde Corbal (*Del Orense Monumental*, 1964); u Otero Pedrayo y Xaime Quessada (*Orense*, 1966), así como secciones colaborativas en la prensa local. Incluso la pintura de la taberna “O Volter”, inaugurada en septiembre de 1963, en homenaje al desaparecido poco antes, Vicente Risco, con murales de Xosé Luís de Dios, Xaime Quessada y textos en las paredes de, entre otros, Otero Pedrayo, es ejemplo de este hilo de continuidad.

Los números conservados en la colección del Museo llegan incluso el último que circuló, el 137-138 (mayo junio de 1935) pero no está el último, el 139-144, (julio-diciembre de 1935) presuntamente salvado por Xosé Ramón Fernández-Oxea de la imprenta Nós en Santiago, -Calle del Vilar núm 15- en los albores de la Guerra Civil, y que nunca había llegado a ser distribuido, y del que hace poco hemos localizado un ejemplar en Ourense, en la familia de Leuter González Salgado.

La colección del Museo está encuadrada en seis volúmenes, de la siguiente manera: El volumen I agrupa desde el número 1 al 24, y cronológicamente desde el 30-X-1920 al 15-XII-1925. Los volúmenes II a V agrupan sus respectivos veinticuatro números correspondientes a dos anualidades: 1926-27, 1928-29, 1930-31 y 1932-33. El VI el más irregular,

integra desde el número 121 incluso el 137-138, con la particularidad de varios números dobles (124-5, 126-27, 128-29, 131-132, 137-138), lo que nos indica las turbulencias porque pasó la revista en su fin.

Integrado en ese último volumen, aparece un índice mecanoscrito de 33 páginas, agrupado en cinco apartados. El inicial, “Índice” organiza alfabéticamente los nombres de 210 colaboradores, seguidos de sus artículos, y referenciados por tomo, número y página. Sin embargo, el “tomo” no se corresponde con el volumen del museo pues originalmente aquel había debido corresponderse con año. A continuación sigue el índice de la sección “Archivo filológico e etnográfico de Galicia”, que en la agrupa las colaboraciones de 52 personas identificadas y catorce artículos juntos en “Varios”. El tercero índice también de sección, “Os homes, os feitos e as verbas”, agrupa la información contenida en “Libros” -por orden alfabética, comentarios de las libros y artículos que juzgan de interés para los lectores incluso un total de 290 referencias-; “Notas”, siete carillas con referencias a comentarios de la actualidad cultural de exposiciones, conferencias, libros, congresos, homenajes, actividad del SEG y de la propia *Nós*, de la autoría, normalmente de Vicente Risco, y con una interesantísima subsección, “Letras d’afora”, de Otero Pedrayo. El último índice (“Revistas”) comenta números de 130 ítems gallegos y no gallegos, de la emigración y de otras culturas. El índice, aunque útil y eficaz, no tiene la meticulosidad del elaborado por Ben Cho Shey y publicado por la RAG en el homenaje colectivo al cincuentenario de la revista, en 1972, en forma de número extra, 145, de la revista.

No es este el lugar de extenderse sobre la importancia de *Nós*, pero sí de recordar algo de su vida.

La revista, soñada en primavera de 1920 en las terrazas del Café Méndez Núñez de Pontevedra por Vicente Risco, Castelao, Ramón Cabanillas y Losada Diéguez -según relata el propio Risco, por primera vez, en la revista *Céltiga* de Buenos Aires, en 1926-, se concretó en Ourense porque era lugar de singular ánimo galleguista. Durante los primeros 12 números aparece la redacción y administración en el 14 de la calle Padre Feijóo, en la casa de Arturo Noguerol. Luego en esta dirección queda la administración y la dirección, y la redacción se traslada la Plaza del Hierro 6 hasta el fin de la primera etapa, en junio de 1923. Cuando se reemprende

la edición, en julio de 1925, vendrá la “Dirección y redacción” de manera definitiva, a la casa de Vicente Risco, Santo Domingo 47. En la inicial fase orensana, en *La Región*, se imprimieron con la mejor calidad, los 15 primeros números; luego, con los tres más de la imprenta de J. Poza Cobas de Pontevedra, se cierra la primera etapa en junio de 1923, parece ser que por problemas económicos. Renace en julio de 1925 editándose en A Coruña, de la mano de la imprenta galleguista LAR, hasta julio de 1927 (núm. 19 a 43). En esa fecha, se separan los gestores de la misma, Carré y Ánxel Casal, y este último funda la editorial Nós que asumirá la impresión hasta el fin de la revista; primero en A Coruña, entre los números 44 y 86, y luego a partir del 87, marzo de 1931, en Compostela. La editorial Nós será un hervidero de actividad del que sale la práctica totalidad del publicado en gallego en ese tiempo, sea lo relacionado con el periódico *A Nosa Terra* o con *Nós* -la política y la cultura-, sean las cosas del *Seminario de Estudios Gallegos* o las propias colecciones literarias. También tendrá la imprenta de Casal, una grande actividad como imprenta de la propaganda política de las organizaciones sindicales y de izquierda.

El peso de Ourense en la revista es, lógicamente, enorme. En la primera etapa (1920-23) aparecerá siempre Vicente Risco, como “Direitor” y, creemos que honoríficamente Xavier Prado “Lameiro” como “Redautor Xefe”. Y los motores serán Arturo Noguerol “Xerente” y los “Redautores” Eleuterio González Salgado, Antón Losada Diéguez, Florentino Cuevillas, Ramón Otero Pedrayo, Alfonso R. Castelao y Ramón Cabanillas. En la segunda etapa (1925-35) se simplifica el organigrama, pues aparece Risco como “Direitor Literario” y Castelao como “Direitor Artístico”, a los que se añade, Ánxel Casal a partir del número 44, en verano de 1927, como “Administrador”. La relación interna entre ellos, a veces con tensiones y miedos por parte de Risco a perder el control de la revista se puede seguir por los epistolarios cruzados entre los protagonistas, sólo parcialmente conocidos.

Lógicamente, abundarán los artículos relacionados con temas orensanos (orígenes de la ciudad, noticias de San Cibrao de Las, de Aquis Querquennis, Francelos, Mixós, Santa Eufemia de Ambía, megalítico de Lobeira, noticias de imágenes como las de Juan de Juny, Cristo de Santa Eufemia, hallazgos de aras, etc. etc. y mucha recogida etnográfica, incluso, por alumnos y alumnas de Risco. Los anunciantes, casi todos orensanos en

la primera etapa (Casa de los Lentos, Farmacia Román, Cepillos Perille -del primero al último número-, Hotel Roma, Hotel Miño, Fotografía Samaniego, Foto Villar, etc.), casi desaparecen en la etapa coruñesa o santiaguesa. Entre los colaboradores algo más jóvenes que los fundadores, pero partícipes de la revista desde edades muy tempranas están los orensanos Xurxo y Xoaquín Lorenzo, Xosé Ramón Fernández Oxea, los hermanos Álvaro de las Casas e Augusto Casas, Euxenio Montes, Blanco Amor, Blanco Torres, Felipe Fernández Armesto, Xohan Luis Ramos Coleman, Pepe Verlo, Cándido Fernández Mazas, Farruco Lamas, Xaime Prada, Julio Prieto Nespereira y otros residentes en Ourense, como Francisco Luís Bernárdez, Couceiro Freijomil, Afonso Vázquez Martínez o Luciano Fariña; amén de varias docenas de estudiantes de magisterio que aportaban materiales etnográficos a través de Vicente Risco.

Uno de los más fieles colaboradores de la revista, Xoaquín Lorenzo Fernández, trató incluso hasta su muerte en 1989, y eso lo sabemos bien en el Museo, de recoser aquellos tiempos a los nuestros, con hilos de recuerdo, memoria y entusiasmo.